

Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010

LA CALLE DE LOS MALDONADO

Por Pedro Barrionuevo

No sé si va a aguantar tanta emoción. Andrés recibe frecuentemente homenajes y reconocimientos, pero en esta ocasión se lo va a dar su pueblo, la gente que tiene más cercana sumándose a la propuesta del Ayuntamiento de Alhama que ha sido acogida con cariño.

Andrés ya tiene un largo recorrido. Empezó con el Periodismo, se licenció en Derecho, ejerció la política, se hizo historiador y se fraguó como un excelente escritor, todo ello compatibilizándolo con su trabajo como Secretario General en la Cámara de Comercio de Málaga. Tiene tiempo para todo y lo reparte entre su ocupación laboral, su familia su verdadera vocación que es el periodismo al que dedica muchas horas como presidente de la FAAP y la Asociación de la Prensa de Málaga, lo que le lleva a compartir los muchos problemas de la profesión.

Pero a Andrés hay que verlo desde otro prisma. Es un hombre prudente, hábil, trabajador, dedicado a la familia y con una enorme ilusión por todo. Es sumamente discreto, se apasiona por los temas a lo que se enfrenta pero nunca veremos en él un gesto agrio. Es la discreción personificada, sabe apreciar cada momento, a sus amigos, y valorar justamente la posición de cada cual. Sabe decir las cosas y, sobre todo, sabe estar.

Por otra parte, Andrés, guarda con orgullo ser de Alhama, presume de haber nacido y vivido allí y se escapa a su pueblo siempre que puede, a su casa de toda la vida. Le gusta su ciudad, su gente y la vida de su pueblo. Pero si por todo éste ya se siente orgulloso, cuando el Ayuntamiento le dé el homenaje seguro que los latidos de su corazón se acelerarán, ya que ha acordado darle a una avenida de la histórica ciudad el nombre de Andrés García Maldonado, una calle que han recorrido muchas veces varias generaciones de los Maldonado. Por todo esto, estoy convencido que Andrés va a sentir una emoción muy especial, porque cuando pasee por su calle le van a venir demasiados recuerdos, especialmente de sus abuelos, de sus padres, de sus hermanos, de toda la familia y de tantísima gente que guarda en su memoria. Puede que llore, que se desahogue, pero no me cabe duda que se va a sentir muy orgulloso porque sabe que los Maldonado han dejado su cariño por todos los rincones de Alhama.

Yo, como amigo, me sumo a este homenaje que siempre lo llevará en el corazón, en silencio, como los grandes hombres que dejan huella y que en la vida suelen pasar de puntillas.

PEDRO BARRIONUEVO